

# POLITICA

ORGANO DE IZQUIERDA REPUBLICANA

## A causa del tiempo, sólo hubo ayer fuego de artillería

### AGRADECIMIENTO IZQUIERDA REPUBLICANA AFIRMA SUS POSTULADOS

Izquierda Republicana agradece la amplia difusión que se ha dado a su manifiesto, recogido en las páginas de casi todos los colegas y comentado en algunas con frases que ponen en evidencia la unanimidad de criterio en las más amplias zonas de la opinión antifascista española, la cual, a su vez, representa la inmensa mayoría de la opinión popular y consciente de la patria. Como lo ha hecho en otras ocasiones, Izquierda Republicana ha expuesto su criterio y su estado de ánimo en estos momentos. No lo ha hecho para verse halagada. Lo ha hecho en cumplimiento de lo que este partido republicano estima que es su deber.

Este manifiesto ha sido acogido también favorablemente por el público en general y por los combatientes que en la línea de fuego defienden la libertad, el progreso y la democracia, entre los cuales se halla representado el partido en la medida de sus fuerzas, que no son insignificantes. Nadie, con responsabilidad y conocimiento pleno de las realidades del momento, podría pensar Izquierda Republicana que se definiese. Lo están haciendo sus combatientes en la línea de fuego; lo están haciendo sus aliados en sus puestos de trabajo; lo están haciendo sus hombres de Estado en el Gobierno del Frente Popular, que es la máxima autoridad y la representación más plena de la opinión antifascista de España.

Pero Izquierda Republicana, partido fiel a su tradición progresiva y democrática, sentía la necesidad, por sí misma, de exponer su criterio en estos momentos de lucha que han venido a deslocar tantas cosas. Y después de examinar la situación, sin dejar de hacerlo también de manera retrospectiva, llega a la conclusión de que entre sus afirmaciones de hoy y las de ayer no existen pugnas violentas ni contradicciones de fondo.

Tan grande ha sido el convencimiento de Izquierda Republicana—puesto inquebrantablemente al servicio del pueblo español—en la necesidad de dar a la política española un sentido de amplitud justiciera y progresiva, de honda y sentida democracia, que no ha titubado un instante cuando se le planteó el dilema de recurrir a las armas o enterrarlo en las miserias y las degradaciones de una vergonzosa dictadura militar.

Si el momento había de imponer avances rápidos, no había de ser Izquierda Republicana el partido que sonase una nota discordante. En su programa, las perspectivas de progreso y avance eran ya tan ilimitadas como la propia capacidad humana para seguir adelante. Los mismos acontecimientos han venido a dar la razón:

Que Izquierda Republicana no ha sido jamás barrera alguna frente a las ansias y a las aspiraciones populares está plenamente demostrado. La prontitud con que se aprestó para la lucha es una prueba más. Pero hay contradicción en esto—que pudiera darle matices revolucionarios—con su anterior política de progreso y democracia desarrollada antes del 18 de julio?

Acaso ya nadie duda que una de las causas fundamentales de la sublevación ha de buscarse precisamente en la forma en que Izquierda Republicana, desde el ministerio de Agricultura, llevaba a cabo la reforma del agro español. Los centenarios de comunitad campesina—para circular no necesitaban los hombres de Izquierda Republicana más que saturarse de la tradición democrática y justiciera de España, tergiversada en años aún recientes por castas clérigos y absolutistas y concebir a fondo las necesidades de la vida moderna—que se fundaron en poco tiempo en Extremadura, en Toledo, en Ciudad Real y en otras provincias y regiones eran el golpe más rudo que se administraba a la reacción terrateniente y feudal, con hondas raíces en el oprimido suelo español. Y ésta no es más que una prueba de cómo entender el partido de Izquierda Republicana que se debía orientar la nueva vida del país. Sin violentos choques sangrientos, si ello era posible. Pero arrostrando todo, si no había más remedio.

De haber sido posible el desarrollo de su política—y sobre esto sólo la experiencia podría dictaminar—, España podría llegar sin sufrir violentas confrontaciones a la afirmación de unas condiciones de vida dominadas por un ambiente de justicia social, de progreso ininterrumpido—cultural y material—, de bienestar y de convivencia. España podría llegar, en definitiva, a ese régimen de democracia que tenemos la seguridad que es el ideal de una mayoría abrumadora del pueblo español.

Con una conducta semejante, con un criterio tan clara y sostenidamente expuesto, ¿es indigna Izquierda Republicana de sostener el puesto que ocupa en el frente de batalla tanto como en la dirección política, social y económica de los destinos nacionales? Creemos que la contestación la han dado ya, la Prensa y la opinión pública, con la acogida favorable y cálida que ha tenido su manifiesto.

**Para calmar a las familias de los alemanes muertos en España, se les ofrece una prima de diez mil marcos**

Las estaciones de radio extranjeras son escuchadas con avidez

Dusseldorf, 15.—La presencia en España de gran número de jóvenes alemanes ha hecho que aumente sensiblemente el número de radiofrecuencias alemanas extranjeras. Las familias de los soldados enviados a España se interesan enormemente por la verdad de lo que ocurre en este país, no concediendo fe alguna a las noticias de la radio y la prensa alemanas. Como la mayoría de las emisiones extranjeras de noticias se transmiten a horas avanzadas, la mayoría de la población observa y comprende tiene que levantar se temprano, han tenido que crear un sistema de auditores que aborda las emisiones y después la comunican verbalmente a sus amigos y conocimientos.

Por otra parte, la muerte de numerosos soldados alemanes en España, que es extraordinariamente trágica, la muerte de un joven alemán hace el efecto de una bomba y la noticia se extiende por la localidad y los alrededores como un reguero de pólvora. Los nacionalsocialistas tratan de calmar a las familias de las víctimas prometiendo una recompensa de diez mil marcos. (N. D. A.)

**LA ARTILLERIA LEAL DISPERSA CONCENTRACIONES ENEMIGAS EN ALERE**

Barcelona, 15.—El comunicado facilita esta mañana por el consejero de Defensa dice:

"Sectores Norte.—Se han sostenido ligeros tiros en los sectores de Robles y Barrancas del manicomio de Huesca. Nuestra artillería ha cañoneado y puesto en disparo concentraciones fascistas próximas a la estación de Alere. La artillería enemiga ha bombardeado Yéquida y Banastas, sin causarlos bajas.

En el resto del frente, sin novedad." Febrero.

Nos vemos obligados a lamentar que en los mismos momentos en que Izquierda Republicana afirma su propósito inquebrantable de fortalecer la unión con todas las organizaciones antifascistas, L., desde las columnas de Claridad, insiste, después de nuestras aclaraciones, hechas con franqueza y sin acribillar, con unos comentarios inoportunos e improcedentes, que nada dicen en favor del respeto mutuo y de la cordialidad que deben existir entre todos los antifascistas.

### IMPRESIÓN DE MADRUGADA El madrileño tiene su sueño bien guardado

A los dos meses y medio de resistencia, hay que decir, aproximadamente, lo mismo que el primer día. Pero ahora podemos esperar más confiados, pues ya tenemos la experiencia de estos dos meses y medio.

Prueba de ello, acaso más que los resultados obtenidos en los frentes de batalla, sea el hecho de, hasta qué punto, se han sentado los nervios de los madrileños.

Es bueno recordar ahora, para establecer comparaciones, el día 7 de noviembre. Los fascistas llegaban por la carretera de Carabanchel, de Extremadura y de Toledo. Aún estaban relativamente lejos de las calles de Madrid. Sólo de vez en cuando, soñaban nuestros cañonazos. El "abuelo" hacia estremecer a los transeúntes. La gente andaba inquieta por la calle y en todas las miradas se reflejaba la preocupación. ¡Cuántos madrileños permanecerían aquella noche en vigilia constante, levantando la cabeza a cada cañonazo, aguzando el oído para percibir el ruido más ligero!

Anoche, en cambio, los madrileños que tienen la suerte de poderse recrear pronto a sus casas, se metieron en la cama en medio del ruido atronador de un combate cercano. La tranquilidad de la noche traía el detalle de la fusilería, las ametralladoras, los morteros y los cañones. Y, sin embargo, los madrileños—que acaso regresaban del cine—estamos seguros que se durmieron tranquilamente sin la menor duda respecto a la suerte que les iba a deparar la mañana de hoy.

Anoche, en cambio, los madrileños que tienen la suerte de poderse recrear pronto a sus casas, se metieron en la cama en medio del ruido atronador de un combate cercano. La tranquilidad de la noche traía el detalle de la fusilería, las ametralladoras, los morteros y los cañones. Y, sin embargo, los madrileños—que acaso regresaban del cine—estamos seguros que se durmieron tranquilamente sin la menor duda respecto a la suerte que les iba a deparar la mañana de hoy.

Pero es que los madrileños saben ya del valor y la resistencia de los milicianos.

Podrán repetirse combates como ayer y como ayer y, y por la tarde, en que los fascistas que intentan de recuperar las posiciones que habían perdido el día antes, hubieren de retroceder sin lograr sus intenciones. Pero sus trincheras tendrán menos hombres cuando cesó el fuego que cuando se inició y esto que vienen repitiendo a lo largo de dos meses y medio sucederá cuantas veces repitan la experiencia de ayer.

Ya no le afecta al madrileño el trinar de los cañones, como tampoco le entusiasma demasiado que transcurran días como el de ayer, de tranquilidad absoluta en todos los sectores del Centro, a excepción de un pequeño ataque que hemos señalado, pues sabe que esa tranquilidad no puede ser duradera.

El madrileño sabe que tiene su sueño bien guardado, aunque para ello es preciso que el miliciano esté bien despierto.

Las estaciones de radio extranjeras son escuchadas con avidez

### EN ALGUNOS SECTORES JUGARON LA FUSILERIA Y LAS AMETRALLADORAS

PARTIDA OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA, RADIADO A LAS VEINTIUNA TREINTA

"FRENTE DEL CENTRO.—Poca actividad combativa a causa del mal estado del tiempo. En el sector de Guadalajara los facciosos abrieron fuego de cañón sobre nuestras posiciones de Algora, sin causar daño. En Guadarrama también hubo fuego de cañón y fusilería, sin daño por nuestra parte. Se presentaron en nuestras líneas tres soldados evadidos del campo fascista.

En Madrid ha transcurrido el día con una tranquilidad casi absoluta. A última hora de la tarde el enemigo ha iniciado un violento ataque con fuego de fusilería, ametralladora y mortero sobre nuestras posiciones de la Ciudad Universitaria, siendo rechazado valientemente por nuestras tropas.

Sin novedad en los demás frentes." Febrero.

### EL ESTADO ATMOSFÉRICO NO PERMITIÓ AYER ACTUAR A NUESTRA AVIACIÓN

Valencia, 15.—El parte del ministerio de Marina y Aire de esta noche dice:

"Tampoco el estado atmosférico ha permitido actuar en Madrid a la aviación republicana." Febrero.

### GOERING HA IDO A ROMA PARA ARRASTRAR A ITALIA A LA GUERRA DE ESPAÑA

Paris, 15.—Madame Genevieve Tabouis, en "L'Œuvre" dice que "a juicio de todos, Goering ha ido a Roma para tratar de convencer a Mussolini de que las tropas alemanas invadieran Francia".

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

Mussolini decide a continuación la aviación española sería precisa ante todo rehacer, basándose en motivos concretos en relación con éstos insignificantes. En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos, fué una huida de la capital, viendo que los ataques de toda la Prensa alemana contra Francia pudo verse en ello el resultado de la primera conversación entre Goering y Mussolini.

En los primeros días de la lucha los oficiales rebeldes estaban integrados principalmente por los Regulares y por la llamada Legión Extranjera. En cambio, la rebelión de los generales españoles, en sus comienzos,

